



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

## “POSTURAS Y ESTRATEGIAS SOBRE LA POESÍA EN EL AULA”

AUTORÍA <b>MIGUEL ÁNGEL PÉREZ DAZA</b>
TEMÁTICA <b>DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN PRIMARIA</b>

### Resumen

En este artículo explicitamos algunas nociones que creemos, son oportunas para el tratamiento de la poesía en las aulas al inicio de la Educación Primaria. Así, mencionamos relaciones que la poesía ha tenido con la escuela a lo largo de la historia, posturas de los docentes hacia las mismas, cómo poder trabajarla en clase y qué sentido darle a ese trabajo, además de la imprescindible colaboración de las familias para desarrollar en niños y niñas el gusto por la Literatura y el desarrollo del hábito lector.

### Palabras clave

Poesía  
Escuela  
Aula  
Educación  
Tópicos  
Creación

### 1. INTRODUCCIÓN

El afecto que el niño desarrolla a lo largo de su escolarización primera y, continúa al llegar al primer ciclo de Educación Primaria no deber estar exento del acercamiento a la poesía. Un acercamiento desde el juego y la experimentación de la misma que le ayude a ser consciente de su entorno y conocer sus propias emociones, a través de la audición y lectura de poemas y versos.

La poesía ha de acercarse a su tratamiento específico en las aulas de manera que se permita a niños y niñas desarrollar capacidades que les sirvan para adquirir una competencia lingüística adecuada como medio para integrarse en su entorno; alentar su creatividad y, empezar a despertar el gusto por la poesía, la lectura y la Literatura, en sí y en sus diversas manifestaciones.

### 2. LA POESÍA Y SU RELACIÓN CON LA ESCUELA

Hablar de poesía supone hablar de recuerdos, de sentimientos, de emociones y, también, de niños y niñas, de aprendizaje y de enseñanza.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

Algo tan característico de la etapa de Educación Infantil ha de seguir sirviéndonos cuando alumnos y alumnas entran en Educación Primaria. Así, pasamos a explicitar algunos usos, posturas o ideas, comunes en la práctica docente, sobre la poesía:

#### La poesía como recurso o herramienta didáctica

Desde siempre se ha visto la poesía como una herramienta como un recurso que nos ayuda para motivar al alumnado cuando encontramos poesías que tienen relación con el tema que estemos dando en clase. Esto es utilizar poesías que tengan que ver con los medios de transporte cuando los estemos tratando en el aula, es decir, poner valor a poesías para motivar ante una temática concreta.

Más allá de esto, la poesía ha de ser entendida como un contenido más que tiene su razón de ser por sí misma y que, por tanto hay que trabajar en el aula de manera independiente, al igual que otros contenidos, sin negar las posibilidades de motivar al alumnado que ofrece en el caso anterior; pero nunca limitando su cabida en las aulas a ese único uso.

#### Trata contenidos de lengua sobre un soporte poético

Una de las razones cruciales y habituales por las que la escuela ha apartado al alumnado de la poesía, como hábito más allá de las obligaciones escolares, es utilizándola como un globo terráqueo, un mapa o un jeroglífico. Suenan así, actividades para la búsqueda de sustantivos, adjetivos, adverbios en un poema o para descifrar lo que transmite un poema, cuando la poesía, como ya veremos, transmite lo que transmite según el receptor y sus circunstancias.

#### Leemos poemas sí, pero a cambio...

La introducción de la poesía en la escuela, poniéndola en práctica para pedir a cambio, es decir, pidiendo a alumnos y alumnas, tras la lectura o escucha de un poema, trabajos, redacciones, o dibujos, supone otra de las maneras que hay de no dejar que la poesía fluya por su cauce y desemboque en el sentimiento, en el pensamiento y en la actitud del alumnado. Ante la escucha o lectura de un poema por parte de alumnos y alumnas, nos basta con que estos sonrían, suelten una lágrima, se estremezcan en sus asientos o, simplemente, se callen. Si de su interior surge, la idea de hacer algo más allá de la mera lectura o escucha del poema, la propuesta está admitida, pero no hay que imponerla.

#### La tediosa memorización de las poesías

Otra forma de agobiar a niños y niñas ante la poesía es hacerles memorizar poemas así por así. No, no hay que infundir esta práctica en las escuelas. Sí es bueno que el alumnado recite poemas, que los aprenda, como ya veremos, pero todo esto hace necesario que trabaje la poesía para interiorizarla y para comunicarla.

#### Maestros y maestras “despoetizados”

Encontrar maestros y maestras en los centros que no dan valor a la poesía supone otra forma de apartar al alumnado de la misma. Docentes que piensan que no es lógico entretenerse leyendo versos, cuando hay otros contenidos que, según sus juicios, son más válidos para la vida, más importantes para aplicarlos más allá de la escuela. Esto hace que maestros y maestras que no sienten la poesía, no puedan transmitir al alumnado su verdadero valor y, por tanto, hacen que la poesía desaparezca de la formación de algunos niños y niñas y, con esto la desaparición, también, del alentar a la creatividad que la poesía supone y ofrece.

#### Maestros y maestras ejemplo de transmisión de la Literatura, a través del amor hacia ella



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

En tanto en cuanto, maestros y maestras servimos de ejemplo para nuestros alumnos y alumnas, es preciso leer en el aula textos que a nosotros mismos nos hayan conmovido, nos hayan marcado o, simplemente, nos hayan calado tanto como para poder transmitir el amor por la poesía.

Maestros y maestras han de convertirse en los principales acompañantes del alumnado hacia el mundo poético, hacia el gusto y disfrute por la poesía; haciendo que reconozcan por sí mismos el valor que tiene la poesía para ellos y desarrolle un gusto crítico hacia la misma.

### **3. ¿POR QUÉ LA POESÍA EN EL AULA?**

La poesía cala en el interior de niños y niñas. Podemos decir que la musicalidad de un poema es para el alumno o alumna, el bolero que derrite los corazones en adultos y adultas enamorados.

Entonces, parece lógico el que desde el aula se le abran las puertas a la poesía y se destine para ella, uno de los mejores rincones de nuestra clase.

La poesía va unida a unas dosis de poder para la educación:

- La poesía acerca al entorno a través de los versos más básicos en los primeros años de escolarización. Así pues, nuestras prácticas con ella, en el aula, van a despertar en nuestros escolares su motivación hacia el aprendizaje, siempre que se plantee como una actividad lúdica.
- Este regocijo entre versos hará nos da pié a educar la sensibilidad y el gusto estético de niños y niñas, promoviendo su práctica el desarrollo de la creatividad en los mismos.
- Nos sirve para plasmar nuestro interior en palabras en la medida en que deja expresar al alumnado sus sentimientos, sus emociones o sus vivencias.
- Desde la legislación actual, se contempla la poesía como un contenidos más del currículo, necesario para el desarrollo íntegro como personas.

### **4. DIDÁCTICA PARA LA POESÍA**

Desarrollamos aquí, algunos principios que, a nuestro juicio, han de considerarse básicos a la hora de trabajar la poesía en las aulas:

- Conocimientos sí, pero todo a su debido tiempo. La enseñanza de la lengua en el primer ciclo de Educación Primaria ha de basarse en que el alumno o alumna desarrolle capacidades que le permitan ver y entender las posibilidades que les ofrece el lenguaje en todas sus manifestaciones, adoptando la estructura que adopte, es decir educarles en el gusto por el oír, por el decir y por el comprender; más que por el conocer una gramática que les dificulte ver las otras cualidades del lenguaje. Por tanto, se defiende aquí las posibilidades de expresión del lenguaje.

- La poesía en la escuela ha de dar lugar al conocimiento del folclore popular y a la experimentación de la misma. Una experimentación basada en el juego, en el baile, en el cante. La poesía no es un conocimiento que se pueda transmitir para conocerlo, sino que hay que trabajarlo y experimentarlo para poder conocerlo. Esto es jugar a adivinanzas, inventar retahílas, modificar refranes, explorar palabras o inventar otras nuevas, entre otras actividades de marcado carácter lúdico. Y, todo ello para descongestionar la pesadumbre que supone el conocer y enseñar la gramática, la ortografía, la sintaxis, en definitiva, la lengua. Se trata de hacer de la poesía un nuevo universo lúdico y experimental, lejos de los tediosos contenidos conceptuales o procedimentales para trabajar con textos de manera habitual y rudimentaria.

- Ofrecer un acercamiento a la poesía y a la literatura, en general, desde su amor por ella, es decir, que los docentes sintamos amor por los versos, por las estrofas, por los poemas y que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

transmitamos ese amor al alumnado, como pieza clave y garante de infundir en niños y niñas el gusto por la poesía.

- No buscar la calidad literaria como primer bastión del hacedor de poesía. Todo a su debido tiempo, repetimos. Es necesario trabajar la poesía desde las posibilidades que esta nos ofrece para desarrollar capacidades en el alumnado que les permitan ser creativos. En la medida en que damos posibilidad de expresar creatividad en el aula a niños y niñas; maestros y maestras hemos de poner, también, nuestra propia capacidad para crear, al servicio del trabajo de la poesía en la clase, proporcionando estímulos, creando ambientes lúdicos, dando ocasiones de trabajo compartido, colaborativo o cooperativo; en definitiva, impulsando la iniciativa de los escolares hacia la vivencia de la poesía.

- Debemos encauzar los actos de espontaneidad de niños y niñas hacia el desarrollo de habilidades y capacidades que potencien su creatividad y que les permitan desarrollar una competencia lingüística adecuada. En esto tiene sentido la teoría de Berstein que postulaba el ambiente y la sociedad como moduladores de la competencia lingüística de las personas (código restringido y código elaborado). El llegar a adquirir dicha competencia a unos niveles aceptables, supone un hecho de integración. Así pues, la escuela se convierte en uno de los principales garantes en la adquisición de esta por parte del alumnado, debiendo favorecer su adquisición para que niños y niñas accedan al lenguaje poético en calidad de lectores o receptores y de autores, si es el caso.

## **5. APOSTANDO POR LA POESÍA EN EL AULA**

Los citados, anteriormente, son solo algunos de los poderes que tiene la poesía. Por ello, apostamos por la inclusión de la misma en el aula, creyendo que es necesario el establecer tiempos y espacios para trabajarla con niños y niñas.

Pero, a veces, se nos hace pesado o costoso el buscar una metodología adecuada para este trabajo. En nuestra opinión, el trato con la poesía en el aula debe hacerse abordando la audición de poesías, su lectura, su aprendizaje, recitarlas, crearlas y comunicarlas.

### **3.1. Audición de poesías en clase**

No piensen en pedir después de las audiciones que el alumnado represente dibujos sobre lo que les ha transmitido el poema, haga un breve resumen de la misma o les diga qué les ha parecido. Entonces, no habrán escuchado la poesía, porque estarían pensando en qué les pueden hacer después a su maestro o maestra para complacerle en su empeño de tratar un poema como si se fuese un concepto científico.

No. Escuchamos poesía por escuchar poesía. De la misma manera que escuchamos desde nuestro salón de casa, el coche que pasa y no hacemos un dibujo acerca de lo que nos transmite. Piensen cuando escuchan su canción favorita y les hace vibrar algún anhelo, algún recuerdo o, simplemente, les pone de mejor humor del que estaban.

Escuchar poesía con el alumnado nos permite irles educando en el gusto por ella. Vale cualquier poesía, no necesariamente tiene por qué estar relacionada con el tema que se esté trabajando y, por supuesto, no solo en CD podemos escuchar poesía, los docentes tenemos voz; el alumnado, también.

Acuérdense de las veces que le han recibido en algún sitio con algo que les gustara. No hace falta establecer rutinas para escuchar la poesía en clase, basta con encontrar el momento. Podemos recibir a niños y niñas con una poesía al iniciar la mañana o para terminarla, en medio de una ajetreada jornada o cuando surja.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

### 3.2. Leemos poesías

Si hacemos que la poesía sea algo normal en clase, el alumnado estará predispuesto, actuará con mayor diligencia hacia las lecturas de poesía que se puedan realizar en el aula. El escucharlas, el haber oído algunas, el haberse fijado en la entonación de algunos versos... todo hará que niños y niñas lean de manera cómoda, con gusto y siendo capaces de transmitir los sentimientos de un poema.

Los docentes podemos seleccionar poesías para que las lean según sus gustos o podemos buscar aquellas que intercalen otras voces para que las reciten.

Si presentamos alguna poesía que no se haya escuchado con anterioridad, podemos presentar una serie de andamiajes (Vigotsky) que acerque al alumnado al aprendizaje de esa poesía:

- En primer lugar, contamos la poesía, es decir, narramos la historia que nos transmite la poesía.
- Después, leemos la poesía con ayuda de pictogramas.
- Y, por último, si es preciso para recitarla o representarla memorizamos. Lo que resultará más fácil a niños y niñas después de haber recibido todas las ayudas propuestas.

### 3.3. Trabajamos una poesía

El hecho de familiarizar a niños y niñas con la poesía, hace que éstos se sientan motivados hacia la misma, prestos a trabajar con ellas. Así, podemos trabajar poesías para recitarlas, para crear otras nuevas y para comunicar la poesía.

De sobra es conocida la frase “la mejor forma de aprender Literatura es haciendo Literatura”, y no cabe duda. Cualquier momento es bueno para crear una poesía.

¿Cómo? Pues, qué necesita una poesía: sentimientos. Los tenemos. Así que hay que hacer que niños y niñas se sientan atraídos por expresarlos en forma de verso. Para que se sientan atraídos por ello, ya hemos empezado a recorrer el camino desde el mismo momento en que escuchamos por primera vez una poesía en el aula, sin pedir nada a cambio, nada más que la escuchen y dejen que ésta entre en su interior.

Los alumnos y alumnas pueden y deben comunicar sus creaciones, comunicar sus poesías, al igual que un pintor no esconde los cuadros que pinta, sino que busca galeristas para promocionar sus obras. Así, niños y niñas pueden comunicar sus poesías en el aula en el momento en que se les sugiera, con motivo de un día o acontecimiento especial o en la organización de recitales a nivel de Centro que podamos realizar.

Hoy día, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) nos dan numerosas oportunidades para acercar al alumnado a la Literatura. Esto hace que podamos crear un blog a nivel de centro para que se den a conocer las creaciones literarias de nuestros escolares o, aprovechar los encuentros digitales que promueven grupos editoriales para que los niños y niñas contacten con los autores.

## **6. LA CREACIÓN DE POESÍA EN EL AULA Y SUS TÓPICOS**

Reflejamos aquí, algunas de las posturas más comunes que adopta el profesorado sobre las creaciones poéticas del alumnado:

- Creer que todo lo que el niño escribe es una obra de arte. Más que suponer esto, en nuestro deber está el desarrollar en niños y niñas aquellas capacidades que le permitan desenfrascar su creatividad. No podemos renunciar a la idea de que todo lo que se hace, se puede mejorar si ponemos medios: ganas de hacerlo, sin que ello suponga una imposición o una corrección. Niños y niñas gozan



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

de espontaneidad pero, ojo, esto no es creatividad: dos ojos, qué estamos haciendo y qué podemos hacer.

- Crear una poesía no es poner en marcha un coche (hay que hacerlo en punto muerto, después meter primera). No hay esquemas guión para escribir una poesía. No hay técnicas-panacea para conseguir un poema. La técnica tiene importancia, sí; pero hay que buscarla trabajando: leyendo, relejendo, siendo pacientes, trabajando con poesía, entre otros.

- Concebir que sólo el que tiene dotes de talento para la poesía puede escribir poesía y, el que no lo tiene es incapaz de hacer una rima. Si nos ayuda el talento, mejor; pero, si no es el caso se pueden trabajar aquellos aspectos que permitan a alumnos y alumnas llegar a tenerlo o, por lo menos, intentarlo; pero, nunca estar dispuestos a quemar las naves.

### **7. LA POESÍA Y SU APORTE A LA EDUCACIÓN**

El trabajo de la poesía en el aula desde el área donde se enmarca –Lengua y Literatura- hace que esta aporte lo mismo que cualquier otro contenido de este conjunto. Así, entre esos aportes estarán:

#### La poesía como medio de comunicación y transmisora de conocimiento

El alumnado ha de ser consciente del poder de transmitir mensajes y conocimiento del que goza cualquier texto poético. Los docentes debemos partir de la idea, al trabajar la poemas en el aula, de que la poesía es una situación, un hecho, un contenido más del lenguaje. Así pues, niños y niñas sentirán como los versos hablan de ellos, de su entorno, de la realidad que viven...

#### La poesía para reconocerse a sí mismos

Su visión como piedra de toque para dar ideas, desencadenar emociones, alentar a la creatividad: no nos cala lo mismo un poema a un grupo de personas, salvo raras excepciones. Una lectura compartida de poemas no da lugar a las mismas sensaciones en un grupo, por tanto, no da lugar a ofrecer las mismas ideas para todos, desencadenar las mismas emociones en los escolares o alentarlos a ser creativos a la misma vez. Con ello, queremos poner de manifiesto que un poema, al igual que es único, ofrece exclusividad de pareceres a quien lo lee, lo escucha, lo recita, lo estudia...

#### La poesía como comunicadora

Esta exclusividad de pareceres, la capacidad de comunicar que tenga un poema va a depender tanto de la voluntad como de la educación estética que tenga el alumnado. Solamente, teniendo ganas por sentir la poesía, se puede llegar a entenderla y a que ésta les transmita o, en lenguaje religioso, les imprima carácter.

#### Cómo acceder a la poesía

Ver la escritura como el medio de acceso a la poesía. La escritura como garante de la creación poética, en tanto en cuanto es a través de su práctica como se aprende a hacer poesía, ni mucho menos se pretende con esto que todos y todas sean poetas.

### **8. FAMILIA Y LITERATURA**

No podemos olvidarnos del papel, tan importante, de las familias en el desarrollo de hábitos de gusto por la poesía, la lectura y la literatura, en general. Así, no queremos desaprovechar la ocasión que tenemos desde estas páginas para hacer un compendio de cómo la familia puede participar con maestros y maestras para desarrollar y fomentar un hábito lector (narrativa, poesía, teatro...) en niños y niñas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

- Decíamos, con anterioridad, que los docentes hemos de servir de ejemplo a niños y niñas y, poníamos de manifiesto el hecho de acercar a la poesía desde el amor hacia ella. Pues bien, estas no son tareas solo nuestras. Padres y madres han de colaborar en ello de la misma manera que nosotros: leyendo delante de sus hijos e hijas y haciéndoles ver que cuando leen, disfrutan.

- Padres y madres no han de obviar las exigencias de sus hijos o hijas para que les lean un cuento o una poesía o, incluso, cuando quieren cantar. Por tanto, se ha de estar dispuesto a escuchar a niños y niñas y, también, a aprender de lo que escuchan, tomando indicios acerca de sus intereses, gustos o preferencias en Literatura.

- La posibilidad que nos ofrece el compartir lecturas con niños y niñas. El establecer una hora al día, por ejemplo, para compartir lecturas en el salón de casa entre padres, madres, hermanos, hermanas... ayuda a ver la lectura y la Literatura como algo lúdico, algo gratificante que se hace porque nos gusta a todos y a todas y, nunca como una obligación.

- Y como nada que haga referencia a un libro ha caracterizarse por la obligación, se subraya la necesidad de proponer, más que de imponer, es decir, ofrecer posibilidades de lectura a nuestros hijos y nunca de obligarlos a leer esto o lo otro. Si somos ávidos y hacemos bien todo lo anterior, sabremos qué proponer.

- Aprovechar la lectura para comunicarnos más. “Club de lectura en casa”, puede ser una buena idea.

- “Quien algo quiere, algo le cuesta” –refranero, dixit-. Si amamos la Literatura: ¿quién no está al pie del cañón cuando se ama? La constancia es nuestra fuerza para continuar con un hábito lector consolidado, o que va camino de conseguirlo.

- Respetar los gustos de los niños y niñas es fundamental si queremos ayudarles a conseguir ser lectores y amantes de la Literatura. Volviendo al refranero: “sobre gustos no hay nada escrito”. Además, ¿se acuerdan de cuándo les hacían comer lentejas, sin que les gustasen?

- Cuando no sepamos que hacer, por suerte siguen existiendo las figuras de los libreros/as, bibliotecarios/as, maestros/as... hay que recurrir al consejo para seguir en nuestro empeño de hacer niños y niñas lectores.

- Los libros se compran, se leen, pero nunca se guardan, ni se esconden. El ver en casa libros por algunos lugares es un estímulo alentador y provocador a coger el libro, luego si el libro es bueno seguro, no lo soltarán hasta leerlo.

- Los días son pesados y ajetreídos y, la lectura requiere su espacio temporal; pero, hay que organizarse y decir ¡Voy a leer, porque quiero leer! ¡Me encanta leer! ¡Me divierte leer! ¡Disfruto leyendo! Y si se exclama, a voz en grito, todo esto resultará más fácil encontrar ese tiempo. Esto ha de verse en padres y madres para poder darse en hijos e hijas.

## 9. CONCLUSIÓN

Desde la escuela se ha de apostar por la inclusión neta de la poesía en las aulas desde un punto de vista de entidad propia, es decir, tratándola como un contenido que tiene su propia razón de ser, aunque nos pueda servir, también, para motivar al alumnado o como simple recurso o herramienta didáctica.

La poesía ha de tener cabida en las aulas, vista y entendida como una oportunidad para desarrollar actitudes favorables en el alumnado hacia el lenguaje y sus diversos modos de expresión,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 ENERO DE 2011

como garante de la experimentación y como posibilidad para el desarrollo en niños y niñas de su propia creatividad.

Por tanto, creemos que es necesario apostar por ella, no de forma parcial, sino total: que la poesía impregne el aula y las prácticas educativas que llevamos a cabo con el alumnado en el área de Lengua y Literatura.

#### 10. BIBLIOGRAFÍA

- CASSANY, D. (2004): *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- COLOMER, Teresa. (2005): *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GARCÍA PADRINO, Jaime. (2003): *La comunicación literaria en las primeras edades*. Madrid: Ministerio de Educación.
- MENDOZA FILLOLA, Antonio. (2003): *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Prentice Hall.
- MENDOZA, FILLOLA, Antonio. (2002): *La seducción de la lectura en las edades tempranas*. Madrid: Ministerio de Educación.
- SÁNCHEZ MIGUEL, Emilio. (1998): *Comprensión y redacción de textos*. Madrid: Edebé, col. Innova.
- SANZ PINYOL, Gloria. (2005): *Comunicación efectiva en el aula. Técnicas de expresión oral para docentes*. Barcelona: Graó.
- TEJERINA, Isabel. (1993). *Algunas consideraciones pedagógicas sobre poesía*. Peonza 25.
- UTANDA, M. C.; CERRILLO, P. y GARCÍA PADRINO, J. (2005): *Literatura infantil y educación literaria*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

#### Autoría

- 
- Nombre y Apellidos: Miguel Ángel Pérez Daza
  - Centro, localidad, provincia: Lucena, (Córdoba)
  - E-mail: perezdaza15@hotmail.com